

DOS PERCEPCIONES, DOS CAMINOS. ACERCA DE LOS MUNDOS FICCIONALES CREADOS DE ACUERDO A LOS MODELOS DE LA NOVELA DE ENIGMA Y LA NOVELA NEGRA

Markéta Benčíčová

TWO PERCEPTIONS, TWO PATHS. ABOUT FICTIONAL WORLDS CREATED IN THE MANNER OF THE CLASSICAL AND HARDBOILED DETECTIVE STORY

Abstract: This paper tries to find new approaches to differentiate two variants on one genre, namely the classical detective story and the “novela negra”. On a methodological basis it works with Lubomír Doležel’s theory about possible fictional worlds in literature. Four operators are taken into account – aletic, deontic, axiological, and epistemic, both in its general and specific sense. Two noted works written by well-known Mexican authors have been chosen for investigation; one of them is a prominent representative of the classical detective story, María Elvira Bermúdez, the other one is a prolific promoter of the “novela negra” in Latin America, Paco Ignacio Taibo II.

Keywords: classical detective story; fictional worlds; Lubomír Doležel; *novela negra*; genre.

Resumen: El presente artículo intenta descubrir nuevos enfoques para diferenciar dos variantes de un solo género, la novela policíaca clásica y la novela negra. Desde el punto de vista metodológico, el trabajo opera con la teoría de mundos posibles creada por Lubomír Doležel. Se ha trabajado con cuatro tipos de operadores: aléticos, deónticos, axiológicos y epistémicos, tanto en el sentido general, como en el sentido personal. Dos obras significantes de autores mexicanos renombrados han sido escogidas para la investigación. Una de los autores es la representante más prominente de la novela policíaca clásica mexicana, María Elvira Bermúdez, y el otro autor es un propagador prolífico de la novela negra en América Latina, Paco Ignacio Taibo II.

Palabras clave: novela policíaca clásica; mundos ficcionales; Lubomír Doležel; novela negra; género.

1. Introducción. Metodología general

Para las necesidades de nuestro artículo, utilizamos la tipología de la novela policíaca que aparece en la *Poética de prosa*, un trabajo del teórico literario franco-búlgaro Tzvetan Todorov (2000). El autor, al hacer una corta introducción en la que se interesa por las cuestiones de legitimidad de la aplicación del término género, continúa con su propio análisis. El primer tipo genérico de la novela policíaca entonces es, según Todorov, la novela de enigma. A continuación, Todorov señala algunos puntos curiosos que la constituyen y uno resulta de mayor importancia: en la novela de enigma hay

dos niveles temporales de la narración.¹ Todorov, partiendo de esta división dual, deduce la presencia de dos tipos de historias en la novela de enigma, nombrándolas la historia del crimen y la historia de la investigación. La presencia de dos historias dentro de una novela policíaca debería estipular la gran diferencia entre la novela de enigma y la novela negra. Si bien es cierto que la novela de enigma está muchas veces construida sobre esta base, sin embargo, hay abundantes casos en los cuales estas dos historias no aparecen.² Entonces, aunque la siguiente hipótesis proclamada por Todorov refiriéndose a la novela negra es seguramente válida, igual se puede aplicar a algunos casos de novela de enigma: no llegamos a saber del crimen que anticipó al momento de la narración; en este caso, la narración se sobrepone a la acción (Todorov 2000: 105). Por lo tanto, hemos buscado un enfoque diferente sobre cómo enfrentar la problemática de estas dos variantes de un mismo género. A nuestro parecer, la teoría de Lubomír Doležel sobre mundos ficcionales puede dar análisis fructíferos y nuevas perspectivas en cuanto al problema. Los mundos posibles ficcionales son, según Doležel (2003: 9), «artefactos creados por actividades estéticas»³ y es necesario darse cuenta de que: «el universo de los mundos posibles está en constante expansión y diversificación gracias al hecho de que la cabeza y las manos humanas crean continuamente nuevos mundos». Para investigar mundos ficcionales creados por dos autores mexicanos a través de un cuento y una novela, vamos a apoyarnos en modos narrativos (*narrative modes*) que son sustanciales para entender y describir los mundos ficcionales propios de cada autor. Se trata de modos narrativos que modelan el mundo ficcional, igual que influyen las acciones y habilidades de los personajes: «[...] son rudimentarias e inevitables las limitaciones que deben ser aceptadas por personas que actúan en el mundo» (Doležel 2003: 121). Hay cuatro tipos de modalidades, las cuales se pueden percibir tanto a nivel global como subjetivo. Hablamos de las siguientes modalidades: alética (*aletic*), deóntica (*deontic*), axiológica (*axiological*) y epistémica (*epistemic*) (Doležel 2003: 122). En las siguientes páginas trataremos de describir los casos particulares.

2. El mundo ficcional de «La clave literaria», un cuento de María Elvira Bermúdez

María Elvira Bermúdez es, sin duda alguna, una de las representantes más significativas de la novela de enigma dentro de la literatura policíaca mexicana⁴. El cuento «La clave

¹ Uno de los personajes ficcionales, George Burton, un autor de novelas policíacas de la novela *El empleo de tiempo* (*L'Emploi du temps*, 1956, escrita por Michel Butor), comenta que: «[...] se superponen dos niveles de tiempo: el período de investigación, que comienza con el crimen, y el tiempo de drama que culmina en el crimen» (Todorov 2000: 101).

² La antología de cuentos latinoamericanos compilada por Vicente Francisco Torres *El que la hace... ¿la paga?* (2006) contiene ejemplos de varios países de América Latina (hay un caso de escritor brasileño). Hay dieciséis autores, cada uno representando por un cuento policíaco. Solamente un cuento (Virgilio Díaz Grullón – «Crónica policial») opera con esta división.

³ Por falta de terminología usada en español acerca de los mundos ficcionales descritos por Doležel, tratamos de traducir los términos por nuestra propia cuenta. Todas las traducciones de la obra de Doležel son nuestras.

⁴ Tanto autores hispanoamericanos como estadounidenses la mencionan como la promotora del género en el territorio mexicano (ver Stavans (1997), Braham (2004), Francisco Torres (2003), etc.). En cuanto a su obra, Bermúdez escribe una novela policíaca: *Diferentes razones tiene la muerte* (1948). Más tarde recoge sus cuentos policiales de la revista *Selecciones Policíacas y de Misterio* para publicarlos en *Detente sombra* (1984) y *Muerte de la zaga* (1985). A la vez publica antologías de cuentos policiales como, por ejemplo, *Los mejores cuentos policíacos*

literaria» forma parte de la antología preparada por la autora misma: *Los mejores cuentos policíacos mexicanos* (1955). Como en otros cuentos escritos por Bermúdez, el protagonista principal es Armando H. Zozaya, un periodista que hilvana lo que podríamos llamar toda una serie de cuentos y una novela.

El mundo en el cual se encuentra el protagonista es un mundo ficcional con más personas. Zozaya, un periodista de México, D.F., llega a un hotel en una aldea pequeña del Estado de Hidalgo. Allí le da hospedaje el dueño del hotel, don Fermín, un español emigrado. Durante la cena se van introduciendo casi todos los demás personajes del cuento; primero, los que viven en el hotel: el hermano menor de don Fermín, Miguel, y el sirviente Tiburcio. A continuación, un par de personajes se presentan *in absentia*, como es el caso del señor Cabañes, quien cree haber sido estafado por don Fermín, y luego el Juez y el Presidente Municipal, personajes que nunca aparecen, pero que protegen al dueño español. Don Fermín está relacionado de alguna manera con todos los personajes del cuento. Poco sorprende, entonces, que la víctima del asesino sea precisamente el hotelero.

2.1. Mundo natural, ¿detective extraordinario? Limitaciones aléticas

Las limitaciones aléticas determinan lo que es posible, imposible o indispensable en el mundo ficcional (Doležel 2003: 122-123). En el caso del mundo ficcional creado por Bermúdez podemos afirmar que se trata de un mundo ficcional natural. No hay elementos fantásticos ni sobrenaturales que influyan la construcción de este mundo. Todos los hechos presentados se refieren, de manera mimética, al mundo actual (es decir, se respetan las leyes físicas). La causalidad, igual que los parámetros temporales y espaciales, no sobrepasa el rango del mundo actual.

El espacio está limitado, no se presenta acción alguna fuera del hotel. Los personajes que viven en este espacio están bajo el poder de don Fermín. El hermano menor, Miguel, está a su merced; Tiburcio, por razones familiares, se halla cautivo en el hotel. Igual, el señor Cabañes no puede hacer nada en contra de la estafa: don Fermín tiene contactos en las altas esferas. Don Fermín, con un guiño de ojo malicio comenta a Zozaya: «La llevo bien con el Juez y con el Presidente Municipal» (Bermúdez 2006: 131). La interacción de los personajes es, entonces, sometida por completo a los caprichos de don Fermín. El único personaje que está fuera de este poder es Zozaya.

La limitación alética general va acompañada por limitaciones aléticas personales. Con respecto al equipamiento alético de las personas, Doležel formula tres tipos de habilidades: físicas, mentales e instrumentales. Este equipamiento puede ser normal (corresponde a la norma en el mundo ficcional, lo comparten todos los personajes), por debajo de lo normal (hay personajes que sufren una falta de habilidades) o, en un tercer caso, hay personajes que pueden disponer de habilidades extraordinarias en comparación con los demás. Este último caso especial está calificado como enriquecimiento alético, y los personajes que lo poseen son llamados extranjeros aléticos (Doležel 2003: 122-127).

En el mundo ficcional creado por Bermúdez, hay solo un ejemplo del extranjero alético: el personaje del detective. Sus habilidades excepcionales, como es el razonamiento agudo, atención a los detalles y capacidad de deducción precisa, lo convierten en un personaje que está por encima de los otros. Ni los miembros de la policía pueden igualar

mexicanos (1955) y *Cuento policíaco mexicano. Breve antología* (1987). Como teórica escribe «Qué es lo policíaco en la narrativa», un estudio sobre las diferentes variantes del género policíaco, acentuando la importancia de la novela de enigma frente a la novela negra, la cual solo describe «actual realismo».

sus destrezas. Zozaya, al ver la escena del crimen, no está contento con la solución ofrecida por el licenciado Salas: «A Zozaya, por instinto, le repugnaba todo aquello que apareciera claro y contundente, además, le disgustó la forma banal e indiferente con que el agente resolvía el problema» (Bermúdez 2006: 136). Su superioridad está confirmada por el propio agente, resignado: «Pero si tu mente superior no está satisfecha, indagaré...» (Bermúdez 2006: 137). A continuación, don Fermín, al averiguar que Zozaya ya ha resuelto un par de homicidios, le dice irónicamente desde su posición opresiva: «Seguramente le basta un detalle para atrapar a un asesino, ¿verdad?» (Bermúdez 2006: 133). Sin embargo, la única pista que don Fermín deja después de su asesinato está dirigida a Zozaya y confirma, de este modo, que también don Fermín acepta sus capacidades únicas.

2.2. Acción generada, en contra de la norma. Limitaciones deónticas

Las limitaciones deónticas «precisan el diseño de los mundos ficcionales, sobre todo en forma de normas que prohíben o reglamentan; estas normas determinan qué acciones están prohibidas, son obligatorias o están permitidas» (Doležel 2003: 127). En nuestra opinión, los mundos ficcionales de la novela de enigma tienen que, en general, someterse a muchas leyes extraordinarias.⁵ La ley más destacada es la de no herir al detective.⁶ La fuerte posición del detective establecida gracias a su enriquecimiento alético se intensifica por causa de limitaciones deónticas. Armando H. Zozaya puede dormirse tranquilamente en su cuarto del hotel sin que el asesino se acerque para deshacerse de un posible testigo. Esta posición única del detective dentro de la novela de enigma ha convencido a algunos autores de que el personaje del detective es una especie de superhombre nietzscheano.⁷ Las limitaciones deónticas están ajustadas de tal manera que claramente soportan esta idea.

En general, la acción en el mundo ficcional está provocada al violar sus normas. En nuestro caso, el mundo ficcional de «La clave literaria» se aproxima al mundo actual, con las normas exigidas por la ley. El asesinato de uno de los personajes es el punto de inicio para la investigación y condena del criminal. El asesino dejó de seguir la norma del mundo ficcional y tiene que pagar por su rebelión.⁸ En el caso del cuento «La clave literaria», el asesino es Tiburcio. Este personaje sufre por falta deóntica.⁹ El sirviente indio ha perdido a su hermana mayor durante el parto del hijo de don Fermín y, de este modo, ha perdido a su protectora. Don Fermín se convierte en su patrón, le quita los pocos bienes que le quedan y lo amarra al hotel, sin posibilidad de escape. El acto de asesinar manifiesta el puro esfuerzo para volver a la situación original; es la única alternativa para ampliar el espacio de libertades de un personaje oprimido.

⁵ Esta idea está confirmada por las numerosas listas de reglas que los autores tienen que seguir para pertenecer al género.

⁶ Si el autor opta por herir o hasta matar al detective (como fue el caso de Sherlock Holmes), los lectores no aceptan tal hecho. Este recurso constructivo parece quedar fuera de lo permitido en los mundos ficcionales de la novela de enigma, y obliga a los autores a respetar esta regla o a hacer revivir personajes.

⁷ Ver la introducción de Braham (2004).

⁸ Este aspecto debería ser el desenlace de todas las novelas de enigma. Moralidad e intelecto vencen al final, el caos se vuelve orden (Stavans 1997: 45). Es cierto que el intelecto vence en «La clave literaria», sin embargo, el asesino no es condenado.

⁹ Al otorgar nuevas normas, se estrecha el espacio de lo permitido. Las historias de esclavización, opresión y encarcelamientos son ejemplos del tipo de narrativa generada por la limitación deóntica (Doležel 2003: 128).

Como se puede esperar en una historia de enigma, el asesinato no está descrito en el cuento desde el principio. Zozaya escucha gritos, sin embargo, los atribuye a su mente agitada. Sin omitir la narración del acto criminal, no existiría la narración de investigación y la atención del lector no estaría dirigida a resolver el enigma. Esta ausencia se convierte entonces en uno de los elementos estructurales de las historias de enigma. Teóricos literarios se han ocupado de tales ausencias o lagunas, principalmente en relación a la interacción del lector.¹⁰ Wolfgang Iser luego, por ejemplo, ve en estas lagunas, o lugares de indeterminación, el fundamento para la percepción estética de la obra, debido a que estos espacios llevan al lector a centrarse en las pistas que se le presentan en la misma.

Zozaya, durante su investigación, siembra muchas pistas falsas para distraer la atención del lector. Para rellenar la laguna originada por el asesinato, el lector tiene que esperar hasta el final del cuento. No obstante, Zozaya no se encuentra en una posición fácil. Al interrogar a Tiburcio y confirmar que ha sido el asesino, el detective sufre angustia a causa del conflicto de deberes.¹¹ Zozaya, por una parte, entiende que el asesinato debería ser castigado; por otra, comprende el móvil del muchacho. La decisión de su conducta se basa en otra de las limitaciones impuestas a los mundos ficcionales, la limitación axiológica.

2.3. ¿Nueva valorización? Limitaciones axiológicas

Las limitaciones axiológicas exploran el campo de los valores (*values*) o falta de valores (*disvalues*). Cada personaje se halla en la búsqueda de diferentes valores; lo que puede ser un valor para uno, no tiene por qué serlo para otro. Las limitaciones axiológicas, entonces, tienden a ser bastante subjetivas. A continuación, el extranjero axiológico es un personaje que establece su propia axiología opuesta a la aceptada por la sociedad¹² (Doležel 2003: 130–131). Zozaya respeta el sistema de valores establecidos, pero no le causa ningún problema no poder condenar al asesino inmediatamente:

El periodista contestaba con frases cortas la charla incontinente del español, y sólo buscaba una coyuntura para despedirse; pero una parte de sí mismo se alegraba de que algo retardara el momento de la delación. Veía imaginariamente a un pobre mestizo, manco del brazo derecho, galopando sobre un caballo y perdiéndose en los intrincados vericuetos de la serranía (Bermúdez 2006: 140).

Como se puede deducir de la cita, en este caso no podemos hablar de extranjero axiológico; al fin y al cabo, Zozaya declara culpable a Tiburcio, pero le deja suficiente tiempo para desaparecer. De este modo, Zozaya no tiene remordimientos ni hacia el muchacho, ni hacia la sociedad. Primero, Tiburcio puede volver a la vida anterior. Segundo, gracias a su investigación, otros dos acusados son liberados.

¹⁰ El teórico literario polaco Roman Ingarden se dedica a la idea de los pasajes vacíos en la literatura en su trabajo *La comprensión de la obra de arte literaria* (2005 [1973]). En el capítulo «La concretización de las objetividades presentadas», Ingarden habla sobre los lugares de indeterminación. Hay casos, en los cuales se puede omitir la descripción de personas –por ejemplo, los lectores no saben qué color de cabello tiene tal o cual personaje, pero son capaces de completar este aspecto sobre la base de su propia imaginación y la interacción con el texto–; no obstante, los lugares de indeterminación pueden desempeñar una función significativa: «La selección de los lugares de indeterminación varía de obra en obra y puede constituir el rasgo característico estructural de obras particulares, igual que el estilo literario y puede servir, de la misma manera, para el estudio de “clases genéricas”» (Ingarden 2005 [1973]: 73).

¹¹ La angustia causada por el conflicto de deberes es un ejemplo característico demostrado por limitaciones deónticas. Otros ejemplos son las historias de caída y prueba (Doležel 2003: 127).

¹² Hay dos tipos de extranjeros axiológicos: el nihilista y el rebelde.

Además, los otros personajes están a salvo, puesto que la figura del poder dejó de ejercer su fuerza sobre ellos. De igual modo, Tiburcio, al escapar del espacio del hotel, desaparece del mundo ficcional y ya no puede conllevar amenaza alguna. Miguel, el hermano menor de don Fermín, ahora puede llevar una vida sin opresión. En resumen, el mundo ficcional se deshizo de su opresor, las limitaciones deónticas se han liberado y, de este modo, se han cambiado las limitaciones axiológicas también. El sistema de valores ha de esperar un leve cambio en la pequeña aldea manejada por don Fermín y sus cómplices, ya que ha perdido uno de sus pilares significantes.

2.4. Indagación. Limitaciones epistémicas

El orden epistémico sitúa el sistema modal de conocimiento, ignorancia o creencia dentro del mundo ficcional. En el sentido general se trata de conocimientos científicos, ideologías, religiones o mitos culturales; en el sentido personal hablamos de conocimiento u opiniones que un individuo tiene de sí y de los demás (Doležel 2003: 131). Ni las ideologías, religiones o conocimientos científicos juegan papel alguno en la historia de «La clave literaria». Sin embargo, la importancia reside en la búsqueda epistémica, puesto que los conocimientos de los personajes ficticios se distribuyen de manera desigual (Doležel 2003: 132)¹³. Zozaya, el extranjero alético del cuento, tiene las mejores presuposiciones para obtener los conocimientos necesarios y resolver el enigma. Al final, él es el personaje que reparte el conocimiento, y no solo a los personajes con quienes comparte el mundo ficcional, sino también a los lectores implícitos de la historia. Como ya hemos mencionado, Zozaya deja a los lectores una serie de pistas falsas a seguir. Don Fermín, antes de morir, agarra un busto de Miguel de Cervantes, dejando al investigador la «clave literaria».

No había duda: el viejo pensó en él en sus postreros instantes, y le dejó una clave para que su muerte no quedara impune. Pero... ¿por qué ese busto? Los pedazos blanquitos de la estatua nada le decían... Cervantes... Miguel de Cervantes... Miguel ¡Oh! ¡MIGUEL! [...] Claramente se explicaba las circunstancias del crimen: el asesino no penetró por la ventana, no atacó a su víctima en el lugar preciso en que ésta no se levantó más; el criminal era alguien quien sostuvo un altercado con don Fermín (Bermúdez 2006: 138).

Solo al examinar el cadáver con más atención, Zozaya llega a saber que el asesino tiene que ser zurdo, y este hecho está oculto para los lectores hasta el final de cuento, para después triunfar con la solución del caso.

2.5. Resumiendo el mundo ficcional creado por Bermúdez

El mundo creado por la escritora mexicana María Elvira Bermúdez se puede retratar de la manera siguiente:

1. *Mundo ficcional limitado espacialmente*. El espacio se limita a los cuartos, cocina, comedor y zaguán del hotel. Los personajes centrales se encuentran dentro de este espacio. Hay dos pasajes a este mundo. Uno es la entrada del hotel, por la cual llega Armando H. Zozaya, el futuro investigador de la historia, y a la cual llega el señor Cebrales para quejarse de la venta injusta. El segundo pasaje se encuentra en el lado opuesto a la puerta principal, es la puerta de la cocina, por la cual escapa Tiburcio. La distribución espacial desvía la atención al espacio del hotel solo, y es similar al método usado en novelas de

¹³ Doležel introduce como ejemplo de la historia de búsqueda epistémica la historia de enigma.

cuarto cerrado.¹⁴ Los pasajes entonces sirven para la llegada del detective o de los personajes secundarios y, al final, para el escape del asesino.

2. *Mundo ficcional de emociones disfóricas escondidas.* En un espacio mínimo la autora inicia una historia llena de rencores, ira, soberbia, deseos incumplidos y sentimientos de inferioridad. En su mayoría se trata de emociones negativas. Como nota Zozaya: «[...] presentía que tras aquella rutina bonachona se ocultaban disgustos e insatisfacciones. [...] El hostelero sí que era un tipo definido, uno de esos *hombres-lobos* que logran lo que desean por caminos fáciles, aunque tortuosos (Bermúdez 2006: 132). Por una parte, don Fermín es odiado por razones personales, como es el caso de Tiburcio y Miguel; por otra, hay razones económicas que irritan al señor Cabrales. En ambos asuntos, las emociones rencorosas nacen gracias a la incapacidad de los personajes de oponerse al poder de don Fermín. En el caso de Cabrales, que solo se acerca al hotel, las emociones se muestran de manera abierta; en el caso de los habitantes del establecimiento, tienen que quedarse ocultas. Este recurso facilita explorar los móviles psicológicos de los personajes y, de esta manera, resalta la exploración psicológica utilizada con frecuencia en la novela de enigma.

3. *Mundo ficcional favorable al detective.* El investigador Zozaya es un personaje diferente a los demás. Representa el caso del extranjero alético, puesto que sus habilidades de razonamiento son superiores a lo habitual. Ni su amigo Salas, el agente asignado para resolver el caso, le puede alcanzar en el arte de la detección. Su posición especial se ve resaltada gracias a la limitación deóntica que garantiza el estado de un personaje invencible. Desde el punto de vista axiológico, Zozaya entiende muy bien los valores que la sociedad espera, sin embargo, es tan astuto que puede seguir sus propios valores personales y estar de acuerdo con los cuerpos policiales a la vez. A continuación, durante la búsqueda epistémica, la superioridad de Zozaya se muestra tanto en la amplia gama de su conocimiento, como en su capacidad de ocultar sus pensamientos y dar pistas erróneas al lector. Destaca en algún aspecto en todos los modos narrativos.

3. El mundo ficcional de *No habrá final feliz*, una novela de Paco Ignacio Taibo II

Paco Ignacio Taibo II, escritor nacido en Gijón, Asturias, naturalizado mexicano en su niñez, es un representante e incesante comentador y propagador de la novela negra en el mundo hispanohablante.¹⁵ Tras la aparición de casos esporádicos de novela negra mexicana,¹⁶ el autor se esfuerza en reescribir y desarrollar las ideas y conceptos introducidos por la escuela estadounidense *hardboiled*.¹⁷ La novela estudiada, *No habrá final feliz* (1989), fue escrita con el fin de dar el último volumen a la saga del detective Héctor

¹⁴ Se trata de una variante de la novela de enigma. El crimen ocurre en un cuarto y los sospechosos son los personajes que ocupan su interior. María Elvira Bermúdez utiliza este método también en su novela *Diferentes razones tiene la muerte* (1953).

¹⁵ Taibo II fue el fundador, en 1988, del festival literario *Semana negra*, un festival de novela policíaca e histórica que tiene lugar cada año durante el verano en Gijón, Asturias. Hasta hace apenas unos años fue también su director.

¹⁶ La primera novela negra mexicana se atribuye a Rafael Bernal, escritor mexicano que se dedicaba a escribir novela de enigma antes de probar sus destrezas en el campo de la negra con su novela *El complot mongol* (1969).

¹⁷ Dejamos en la forma original el término *hardboiled fiction* para evitar las traducciones poco convincentes, como es, entre otros, *novela de ebullición* por José R. Valles Calatrava. La estrecha conexión con la novelística de *hardboiled* aporta al texto una rica gama de referencias y alusiones. La intertextualidad tiene, en los textos de Taibo II, una fuerza extraordinaria.

Belascoarán Shayne. Taibo II, igual que María Elvira Bermúdez, crea un personaje fascinante, un detective que vincula varias novelas.

Como en el caso de Bermúdez, el universo ficcional de Taibo II es un mundo con más personas. Héctor Belascoarán Shayne es un detective independiente que comparte su despacho con tres personajes: Gilberto, Javier Villareal, alias *el Gallo*, y Carlos Vargas. Estos personajes desempeñan un papel meritorio en la historia, ya que ayudan al detective en su investigación.¹⁸ Héctor se ve obligado a participar en una historia confusa que no es capaz de entender. Un día aparece en el baño de su despacho el cadáver de un romano muerto y, de repente, es seguido por hombres desconocidos que tratan de matarlo. Empieza un juego por el tiempo, en el cual los criminales tienen ventaja.

3.1. Mundo natural, ¿detective en desventaja? Limitaciones aléticas

Los operadores códicos aléticos modelan el mundo ficcional de *No habrá final feliz* de tal manera que se trata de un mundo natural, incluso del espejismo del mundo actual. La fuerte conexión con el mundo real se debe a una función indispensable y muy aprovechada por parte de los escritores de la novela negra: la crítica social. Es lógico, entonces, tratar de presentar un mundo ficcional lo más similar posible al actual: «La escritura en Hispanoamérica no es sólo un problema estético, sino también ético. Por eso el escritor hispanoamericano suele estar tan involucrado en asuntos extraliterarios que atañen a su sociedad» (Giardinelli 1984: 238).

Las características temporales y espaciales ubican la historia en la capital mexicana entre los años sesenta y ochenta del siglo pasado. La Ciudad de México ficcional es un espacio lleno de violencia provocada por numerosos grupos criminales. La primera generación de escritores mexicanos de la novela negra concibe la capital como el lugar que merece ser explorado en primer lugar.¹⁹ Según Braham, la ciudad no solo es un espacio en el cual ocurren los hechos, sino que también ejerce el papel de uno de los protagonistas, a lo mejor el principal (Braham 2004: 82). Seguramente la ciudad se personaliza a menudo y adquiere atributos de personaje²⁰; sin embargo, en nuestra opinión, el personaje principal es Héctor Belascoarán.

En comparación con «La clave literaria», el espacio retratado es inmenso. Belascoarán está en constante movimiento entre su despacho y su casa, caminando por las calles de la ciudad, visitando tabernas, cafés de chinos, cafeterías, cabarets. Muchas veces este deambular es involuntario, provocado por los criminales que lo acosan, y tiene forma de huida. A la vez, Héctor tiene sus lugares preferidos para pensar, como es el columpio en el parque de España o la tienda de peluquería. Los diferentes tipos de espacios presentados demuestran la ambición por parte del escritor de acercar la ciudad del D.F. al lector.

¹⁸ Glen Close, hispanista y uno de los coeditores de *Hispanic and Luso-Brazilian Detective Fiction* (2006), ve en esta ayuda un rasgo sustancial que distingue la novela negra de la *hardboiled*. En contraste con el detective solitario de las novelas negras estadounidenses, los detectives latinoamericanos no rechazan la mano amiga: «Taibo's protagonists are private investigators in the tradition of Sam Spade and Philip Marlowe, but their concerns are far from private and their effectiveness depends almost entirely on the collaboration of the friends, acquaintances and strangers who constitute *la raza*» (Braham 2004: 84).

¹⁹ La segunda generación, representada por Juan Hernández Luna, deja de ubicar sus historias en la capital y las traslada a ciudades fuera del D.F. En el caso de Hernández Luna es la ciudad de Puebla.

²⁰ Especialmente en la primera novela de la saga belascoaranesca *Los días de combate* (1976), la ciudad adquiere atributos ambiguos. Por una parte, Héctor se siente profundamente enamorado de ella; por otra, la describe como un monstruo.

El espacio ficcional de Taibo II entonces no está bajo tantas limitaciones como el mundo de Bermúdez. Igual que hay numerosos pasajes en la Ciudad de México actual, muchos están trazados en el mundo ficcional de la novela. No obstante, todos los lugares comparten un rasgo común: ninguno de ellos es seguro. La ciudad no le ofrece protección alguna al protagonista, cada esquina está marcada con un toque de peligro.

El aspecto temporal de la historia también relaciona el mundo ficcional con el mundo real. El grupo paramilitar que persigue a Héctor es una célula precedente de los Halcones, posiblemente responsables de la Masacre del Jueves de Corpus²¹ del 10 de Junio de 1971. La masacre está presentada con distancia temporal; sin embargo, esta distancia entre el tiempo narrativo y el tiempo de la historia de los Halcones no es muy larga. Paco Ignacio Taibo II, que aparte de escribir novela negra se dedica a escribir novela histórica, utiliza estos pasajes temporales para comentar los hechos históricos con una dosis de crítica personal.

El equipamiento alético de los personajes coincide con un equipamiento normal, los personajes no presumen de facultades extraordinarias, se aproximan a las personas del mundo real.

Tanto las capacidades físicas como mentales del detective no están fuera de la norma. Héctor Belascoarán, en comparación con Armando H. Zozaya, no dispone de un razonamiento superior: «No se sentía particularmente inteligente, particularmente agresivo o audaz» (Taibo II 1989: 417). Su cuerpo ha sufrido tantas heridas que su fuerza física ya no es de las mejores. El detective es cojo y tuerto. A pesar de las desventajas que estas heridas implican, Belascoarán no se puede considerar un personaje de equipamiento alético por debajo de lo normal, puesto que es capaz de sacar un buen provecho de su imperfección: «[...] la virtud insospechada de ser tuerto y que su vista se hubiera adecuado a la ausencia del ojo izquierdo para compensarlo y convertirlo en un mejor tirador» (Taibo II 1989: 474-475). Resulta entonces que el don más desarrollado con que cuenta el detective no es una habilidad mental o física, sino que es la capacidad de adaptarse a diversas situaciones, y su personaje, de tal modo, pertenece al grupo provisto de equipamiento alético normal. Desde nuestro punto de vista, el autor aplica este enfoque para acercar al detective a los lectores ordinarios que ya se cansaron de personajes invencibles. Con bastante probabilidad, el autor implícito encarna esta idea en el texto, hablando de Zorak, un trapealista que entrenó a los Halcones: «[...] eso le gustaba al público, ya estaba harto de héroes inmunes. Un héroe que salía madreando frecuentemente daba al riesgo su verdadera dimensión, mexicanizaba el escapismo, volvía real la magia» (Taibo II 1989: 426).

El equipamiento de los personajes de criminales está más desarrollado que en el caso del detective y diríamos que se trata de un equipamiento instrumental superior. Su fuerza principal reside en su organización y cantidad. Trataremos de desarrollar más profundamente las notas sobre personajes criminales en la parte dedicada al concepto de poder.

3.2. Policía como fuerza del mal. Limitaciones deónticas

En el mundo ficcional de *No habrá final feliz* no operan normas especiales como en el mundo ficcional de «La clave literaria». No existe convención alguna que impediría,

²¹ Los Halcones no han sido acusados y hasta la fecha nadie se ha responsabilizado del hecho. De todos modos, se les atribuye el acto sangriento. Taibo II les dedica un capítulo entero en retrospectiva para registrar los hechos de los Halcones.

por ejemplo, que el detective perdiera su vida. Los detectives de la novela negra, en general, están debilitados en contraste con sus compañeros de la novela de enigma. Todorov comenta: «[...] el detective arriesga su salud o incluso su vida» (Todorov 2000: 105). Las limitaciones deónticas son menos estrictas y agregan, de este modo, una dosis de suspense a la historia, pues el lector nunca puede estar seguro por completo de qué acciones acaecen, si el detective muere o sobrevive y si se resuelve el enigma.

El grupo de personajes que más influye en qué normas están prohibidas, obligadas o permitidas es, sin duda, el gobierno, los políticos (ya sea de partidos ganadores o vencidos) y la policía. Son estos grupos los que implantan el orden en la sociedad del mundo ficcional en discusión. Desafortunadamente, los cuerpos policiales no colaboran con el detective como en el caso de «La clave literaria» (Zozaya y el agente Salas fueron amigos y se apoyaban recíprocamente); es más, la policía a menudo perjudica al detective o estorba su investigación. Paco Ignacio Taibo II, en su reflexión sobre los rasgos de la novela neopolicial,²² describe cómo la policía, por lo general, está presentada: «La caracterización de la policía como la fuerza del caos, corrupta y bárbara, dispuesta a ahogar en la violencia a los ciudadanos. La violencia, por lo general, es irracional» (Trellez Paz 2008: 107). La corrupción es muchas veces el motivo por el cual el detective no puede avanzar en su pesquisa. La presencia de los cuerpos policiales dentro del mundo ficcional sirve entonces para criticarlos y está de acuerdo con el fuerte sentimiento arraigado de disgusto por la policía en la sociedad mexicana: «En América Latina no sólo hay poca confianza en la policía, sino que hay odio y rencor» (Giardinelli 1984: 245).

La novela *No habrá final feliz* está literalmente repleta de referencias hostiles acerca de la policía, ya sea por su incompetencia –«Ha de ser por mayor pendejo, nomás los vio y dijo: ahí guárdenlos. Ni se fijó bien en las marcas» (Taibo II 1989: 416)–, antipatía –«Lástima que no volaron los dos culeros estos» (Taibo II 1989: 409)–, corrupción –«No quiero vérmelas con la ley» (Taibo II 1989: 451)–, carácter equívoco –«Si en este país hay un sospechoso, es la policía» (Taibo II 1989: 459)– o carácter dudoso –«Los hoteles de mala suerte son el territorio de la ley, los sherifes de la judicial y los federales se muevan ahí como en sus casas» (Taibo II 1989: 476).

No es solo la policía la que representa el aparato corrupto, sino que son el gobierno y los partidos políticos los que utilizan a la policía como sus mercenarios: «La bronca es con el gobierno» (Taibo II 1989: 485). La policía, el gobierno, los políticos y los criminales encarnan «las fuerzas del mal [...] Ellos, las fuerzas del mal, están organizados...» (Taibo II 1989: 454). Aunque Héctor logra llegar al jefe de la organización, se entera de que solo ha tocado la punta del iceberg: «Estrella dijo que si yo hubiera sabido hubiera picado más alto... Siempre hay más alto. Da lo mismo, son todos» (Taibo II 1989: 500). La crítica abarca todos los estratos de la sociedad y toca en profundidad el mundo actual mexicano, a través de su mundo ficcional.

²² Taibo II llama «novela neopolicial» a las novelas policíacas hispanoamericanas de corte negro que fueron escritas a partir del año 1976. El año coincide con la publicación de su primera novela policíaca, *Los días de combate*, y de la novela *Tatuaje* de Manuel Vázquez Montalbán. En su opinión, la novela negra ha adquirido aspectos nacionales de cada país hispanoamericano y se ha nacionalizado. El nuevo término lo aplica por esta razón. Estamos de acuerdo con el concepto de Taibo II, pero en este artículo nos inclinamos a usar la expresión «novela negra» como una idea general para hablar de diferentes variantes originadas dentro del género negro.

3.3. Valores personales, ¿el detective como antihéroe? Limitaciones axiológicas

Los valores dentro del mundo ficcional creado por Taibo II se pueden dividir en dos grupos: los valores materiales y los valores personales. La policía, el gobierno, los políticos, los criminales, el grupo paramilitar, todos persiguen valores materiales, en forma de dinero, bienes o posesión. Sería inocente proclamar que Belascoarán no depende de estos valores también: «El diploma me lo dieron por trescientos pesos, y nunca leí novelas en inglés» (Taibo II 1989: 412–413). Sin embargo, se pone mayor énfasis en los valores personales. La amistad, el amor, las relaciones familiares, todos estos valores aparecen con frecuencia en el texto en relación con el detective. En contraste con Armando H. Zozaya, Héctor Belascoarán está retratado con más detalle y es un personaje plástico; los lectores pueden acercarse a la psicología del detective y conocer tanto sus gustos como sus fobias. Belascoarán mantiene muchas amistades y les tiene gran estima: «La vida iba a ser medida por los amigos que uno lograba obtener y sostener a lo largo de los años» (Taibo II 1989: 417). Aunque en la mayoría de las novelas negras, el detective no suele casarse,²³ Belascoarán quiere romper con estas reglas: «Adivinaba la muerte a mitad de esta historia absurda de romanos y halcones, y no quería morir sin haber vuelto al amor cotidiano. Quería una semana de vida conyugal...» (Taibo II 1989: 478–479).

En general, a Belascoarán le disgusta el mundo del consumismo y materialismo en el cual vive. El primer acto de rebeldía que lleva a cabo es hacerse detective.

[...] como los tres últimos años, en los que había roto el sueño del ingeniero próspero para entrar en el sueño del detective solitario e independiente. Sueño, soledad, ciudad nuevamente ajena, dominada por el impudor del poder, por el aire viciado, podrido de la historia reciente (Taibo II 1989: 500).

Podemos afirmar que el detective no se conforma con los valores materiales perseguidos por «los malos de la historia» y su carácter lo fuerza a combatir tales normas establecidas por la sociedad que considera falsas. En este aspecto se puede clasificar como ejemplo de rebelde axiológico.²⁴ Sostenemos que el término aplicado por Doležel se puede unir con el concepto de antihéroe, ya que ambos comparten las características más significativas.

El anti-héroe puede ser torpe, algo cruel, desagradable, poco agraciado [...]. Desde un punto de vista de valores, el anti-héroe suele luchar por su propio sistema de valores que no necesariamente coincide con el sistema de valores hegemónicos de la sociedad (Contreras 2011).

En nuestra opinión, Belascoarán es un personaje claramente antiheroico. Héctor no puede disponer del equipamiento atlético extraordinario que tiene un héroe tradicional; sin embargo, y al igual que él, persigue valores sublimes y es capaz de realizar grandes «hazañas» en el rango de posibilidades de su mundo. Además, Belascoarán no es un personaje perfecto, como sería el caso de su homólogo: tiene sus propios vicios –abuso de tabaco y alcohol en los momentos de mayor desesperación– y maneras violentas, su carácter es ambiguo, tanto como el de un antihéroe. En resumen, su equipamiento axiológico es más esmerado que el atlético. Creemos que el escritor subraya que uno puede tener un código moral elevado y ser capaz de luchar por sus propios valores aunque se encuentre dentro de una sociedad violenta y no sea favorecido en cuanto a sus habilidades físicas o mentales.

²³ Como un comentario irónico aparece en el capítulo X la cita de Raymond Chandler: «Un detective verdaderamente bueno, nunca se casa» (Taibo II 1989: 478).

²⁴ El rebelde axiológico, según Doležel, es una persona que «[...] niega el orden axiológico del mundo y lo sustituye por una axiología subjetiva» (Doležel 2003: 131).

3.4. Peligros de no saber. Limitaciones epistémicas

Es cierto que en el texto hay referencias a ideologías o creencias –el caso del grupo paramilitar los Halcones o la invocación de la Santa Muerte–; no obstante, estas referencias no más solo formulan el fondo histórico-cultural y remiten a la realidad mexicana actual. Opinamos que las limitaciones epistémicas personales desempeñan un rol más importante en el mundo ficcional de *No habrá final feliz*.

En el mundo ficcional de Bermúdez, el hecho de no saber no significa peligro alguno para el detective, puesto que gracias a sus habilidades es capaz de rellenar con maestría cualquier hueco que le falta en la historia. En contraste, en el mundo creado por Taibo II, el detective tiene que saber o corre mucho riesgo. La cuestión de la dicotomía saber-no saber se convierte en un problema existencial. Belascoarán tiene presente la dimensión del problema: «El miedo a no saber, el miedo al morir a lo pendejo» (Taibo II 1989: 492). La distribución del saber en la historia privilegia a los criminales y la policía. La policía otra vez funciona como un obstáculo para el detective: su función principal es impedir la revelación del caso por su parte. Aunque Belascoarán al final de la historia llega a saber quién lo está persiguiendo y conoce la respuesta al atormentador «porqué», no es capaz de cambiar el desenlace de la historia. Al final muere por estar limitado epistémicamente:²⁵ «Luego quedó inmóvil. Un hombre se acercó y pateó su cara dos veces. Se subieron a los coches y se fueron. Sobre el cadáver de Héctor Belascoarán Shayne, siguió lloviendo» (Taibo II 1989: 503). El desenlace de la historia hace honor al nombre del género.

3.5. Resumiendo el mundo ficcional creado por Paco Ignacio Taibo II

Taibo II en su supuesta última novela de la saga belascoarana creó un mundo ficcional que toca diferentes facetas del ámbito mexicano.

1. *Mundo especular del mundo actual*. Partiendo de la función principal que debería desempeñar la escritura de la novela negra, Taibo II utiliza el mundo ficcional de *No habrá final feliz* para hacer crítica a los males de la sociedad mexicana, ya sea señalando a la policía y al gobierno o a los grupos criminales que operan en México. La crítica es portada no solo por el detective, sino también por otros personajes secundarios de la novela. El espacio comprendido trata de describir la capital mexicana en todos sus aspectos posibles (puestos de taquerías, plazas, estaciones de metro, etc.). Incluso el lenguaje usado se aproxima al habla de la calle.²⁶ Junto con numerosas referencias a la historia mexicana, el autor crea un espejo del mundo actual. Según Thomas G. Pavel, «las ficciones son “porosivas” porque absorben sin cesar los fenómenos y acontecimientos del mundo actual» (Pavel 2012: 11). Las novelas negras en general, y la novela *No habrá final feliz* en particular, tienen, entonces, un grado de porosidad muy alto.

2. *Mundo del poder*. El mundo ficcional está dominado por el poder. Belascoarán está en contra de tres tipos de poder: el poder físico, espiritual y social.²⁷ En primer lugar, el grupo paramilitar dispone de mayor poder físico, puesto que tiene un depósito de armas que no se puede igualar con la cuarenta y cinco de Belascoarán. En segundo lugar, el poder espiritual está representado en la novela por el saber: Héctor no entiende

²⁵ Aunque mata al jefe de la organización, ya no es capaz de seguir los pasos del resto de la organización. La organización con sus numerosos miembros no tiene problema para vengarse.

²⁶ Uso frecuente de vocabulario mexicano: hijole, buey, no mames, etc.

²⁷ Estos tres tipos están descritos en el capítulo sobre interacción y poder de Doležel (2003: 111).

la sucesión de los hechos ni los puede predecir, está en evidente desventaja. Por último, aunque los amigos de Héctor intentan ayudarlo en la investigación, no se pueden comparar con la fuerza que tiene una organización. Los Halcones, organizados según jerarquía estricta, no tardan en reemplazar a los muertos en sus líneas. Belascoarán no puede derrotar una fuerza así de potente. El personaje del detective tiene que morir para mantener las reglas impuestas al mundo ficcional que quiere acercarse lo máximo posible al mundo actual.

3. *Mundo negro, violento, desfavorable para el detective.* Las descripciones de los hechos están a menudo ambientadas al anochecer o en plena noche. La oscuridad es un acompañante fiel del detective, junto con la lluvia que impide la visión de un mundo ya bastante negro. El color negro, naturalmente, no se encuentra solo en la novela en su sentido literal. El mundo habitado por los personajes es un mundo peligroso, lleno de violencia y muerte. El detective tiene que matar primero para no dejarse matar. De igual modo, su amigo *el Gallo* está obligado a matar para proteger a Héctor. Este mundo coacciona a los personajes a utilizar la violencia para sobrevivir. *El Gallo* critica tal situación: «[...] algo me dieron: miedo al país, al poder, al sistema. Y algo me quitaron, la posibilidad de seguir siendo inocente, baboso, simplón» (Taibo II 1989: 446). Por último, el detective está en desventaja, su intento de enfrentarse a las fuerzas del mal (la policía, el gobierno, los criminales) termina en su asesinato debido a sus limitaciones aléticas y epistémicas. Es un ejemplo de antihéroe que lucha por sus propios valores; pierde, pero prefiere mantener su código moral y aporta, por lo menos, una pequeña luz en esta historia negra.

4. Conclusiones

Ambos casos estudiados pertenecen al género de la novela policíaca. Como se puede observar, ambos han mantenido unos puntos comunes: encontramos el personaje del detective, los asesinos, el acto de asesinato y la pesquisa. Claro está que sin el asesinato no hay novela policíaca. El caso de pesquisa es dudoso, sin embargo; en nuestro caso, se ha mantenido también. Aunque los personajes del detective y los asesinos se encuentran en ambos casos, son sustancialmente diferentes. Para trazar mejor las diferencias, añadimos una tabla basada en los operadores de los modos narrativos que hemos adaptado de Doležel. En la primera tabla, nos concentramos en las limitaciones generales impuestas a los mundos ficcionales; en la segunda tabla, el enfoque está puesto en los personajes significativos de la historia que no pueden omitirse en la novela policíaca: el personaje del detective y el del asesino.²⁸

LIMITACIONES GENERALES	Mundo ficcional de Bermúdez	Mundo ficcional de Taibo II
operadores aléticos	M – posibles	M – posibles
operadores deónticos	~P – prohibidos	P – permitidos
operadores axiológicos	G – buenos	~G – malos
operadores epistémicos	K – conocidos	K – conocidos

²⁸ Los casos de extranjeros están indicados con el símbolo +.

LIMITACIONES PERSONALES		
Detective	Mundo ficcional de Bermúdez	Mundo ficcional de Taibo II
operadores aléticos	M – posibles +	M – posibles
operadores deónticos	P – permitidos	P – permitidos
operadores axiológicos	G – buenos	G – buenos +
operadores epistémicos	K – conocidos	~K – desconocidos
Asesinos	Mundo ficcional de Bermúdez	Mundo ficcional de Taibo II
operadores aléticos	M – posibles	M – posibles +
operadores deónticos	~P – prohibidos	~P – prohibidos
operadores axiológicos	~G – malos	~G – malos
operadores epistémicos	K – conocidos	K – conocidos

En resumen, en ambos casos se trata de mundos ficcionales posibles. Dentro de estos mundos, no aparecen elementos extraordinarios, no hablamos de un mundo sobrenatural. De igual modo las creencias o religiones son un reflejo del mundo natural. En general, operadores deónticos y axiológicos difieren en estos dos mundos. Los operadores deónticos son aquellos que formulan el mundo ficcional. En el caso de las novelas policíacas podemos decir que coinciden con las reglas existentes del género.²⁹ Los autores de la novela negra que rechazaron la forma de la novela de enigma por su idealidad y el reflejo mínimo del mundo real han rechazado igualmente sus operadores deónticos y han conservado solamente aquellos que están ajustados a la realidad. Por esta razón, el detective de la novela de enigma no puede morir, el mundo ficcional no opera con medios para ejecutarlo. La visión negativa que predomina en las novelas negras, por tanto, influye sobre los operadores axiológicos: el mundo ficcional de Bermúdez reconoce los valores buenos, el de Taibo II los malos.

En cuanto a los personajes, hay dos tendencias que podemos trazar. Si comparamos estas dos obras desde el punto de vista diacrónico, el detective, desde un personaje invencible que dispone de un equipamiento alético extraordinario, se convierte en un personaje ordinario, además de debilitado por las limitaciones epistémicas. Sin embargo, el cambio desde un mundo ideal alterado por el asesinato (el mundo de las novelas de enigma) al mundo violento y negro (el mundo de las novelas negras) deja que luzcan otras cualidades del detective. Este protesta contra este mundo y responde oponiéndose a los acontecimientos que allí ocurren; se transforma en el personaje del antihéroe, el extranjero axiológico. La otra tendencia que se puede observar está relacionada con el personaje del asesino. En contraste con el personaje del detective, el asesino gana más fuerza, su equipamiento alético se desarrolla. De este modo, ya no hay un único personaje del asesino, como es el caso de «La clave literaria», que mata por sus propios deseos, sino todo un grupo de asesinos con un equipamiento alético instrumental superior al del detective. La organización, el poder del grupo, todos estos aspectos favorecen al asesino

²⁹ Podemos pensar en la lista de reglas escritas por diferentes autores, como, por ejemplo, Ronald Arbuthnott Knox, Gilbert Keith Chesterton, S.S. Van Dine y otros.

frente el detective. Por otra parte, la anonimidad de los criminales demuestra un cambio hacia la crítica social.

Al realizar la investigación detallada de los mundos ficcionales de estos dos prominentes autores, hemos llegado a las siguientes conclusiones. Evidentemente los mundos comparten algunos rasgos, como es el asesinato, la pesquisa, los personajes del asesino y el detective; sin embargo, sus mundos posibles difieren en gran grado. El mundo de Bermúdez sufre por el asesinato de un personaje e influye en un grupo pequeño de personas, el enfoque se pone en la psicología de personajes individuales y, gracias a la pesquisa del detective, el mundo ficcional vuelve a ser un mundo ideal. El mundo de Taibo II hace una crítica severa a todo el sistema judicial y policial actual y, aunque el detective resuelve el enigma, nada cambia. Nos encontramos con dos percepciones del mundo opuestas y depende solamente de los lectores cuál de los puntos de vista se les acerca más.

Bibliografía

- BERMÚDEZ, María Elvira (2006), «La clave literaria», in: TORRES, Vicente Francisco (ed.), *El que la hace... ¿la paga?*, México D.F.: CIDCLI, 129–142.
- BRAHAM, Persephone (2004), *Crimes against the State, Crimes against Nation*, Minneapolis: University of Minnesota Press.
- CONTRERAS, Eduardo (2011), «Héroes o anti-héroes, la creación de un detective de ficción», *Revista La Negra*.
<http://www.revistalanegra.cl/policial/novela-negra-y-policial/heroes-o-anti-heroes-la-creacion-de-un-detective-de-ficcion> (consulta de 20-10-2013).
- DOLEŽEL, Lubomír (2003), *Heterocosmica*, Praha: Triáda.
- GIARDINELLI, Mempo (1984), *El género negro*, México, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana.
- INGARDEN, Roman (2005 [1973]), *La comprensión de la obra de arte literaria*, México, D.F.: Universidad Iberoamericana.
- PAVEL, Thomas G. (2012), *Fikční světy*, Brno: Host.
- STAVANS, Ilan (1997), *Antiheroes. Mexico and its detective novel*, London: Associated University Press.
- TAIBO II, Paco Ignacio (2009), *No habrá final feliz*, New York: HarperCollins Publishers.
- TODOROV, Tzvetan (2000), *Poetika prózy*, Praha: Triáda.
- TORRES, Vicente Francisco (2003), *Muertos de papel: un paseo por la narrativa policial mexicana*, México: CONACULTA.
- TRELLEZ PAZ, Diego (2008), *La novela policial alternativa en Hispanoamérica: Detectives perdidos y enigmas sin respuesta*, Austin: University of Texas in Austin.

Markéta Benčíková
 Katedra romanistiky
 Filozofická fakulta
 Univerzita Palackého v Olomouci
 Křížkovského 10
 771 80 Olomouc
 República Checa

bencicova.m@seznam.cz